

Prologo

Por MARÍA DEL PILAR GAVILANES*

Los artículos de *Metamorfosis y repetición* son el resultado de nuestra segunda experiencia de investigación colectiva en la Universidad de las Artes, estos se generan a partir de un interés compartido por la filosofía, las artes y la convicción de que las relaciones entre ellas son indispensables. En este sentido, cabe mencionar que durante nuestra primera colaboración trabajamos sobre los conceptos operativos de Gilles Deleuze en relación con diversas prácticas artísticas¹. Estas experiencias colectivas convocan distintos campos disciplinares, en parte, debido a la particularidad de nuestro lugar de trabajo: una universidad pública conformada por escuelas de cine, artes visuales, literatura, artes escénicas y música. Así, el azar de nuestro encuentro en este contexto nos permite pensar la especificidad de nuestras prácticas también desde sus bordes. Además, los estudiantes son nuestro primer público y compartimos nuestras propuestas en un seminario abierto a la comunidad, estos intercambios ampliamente conmovedores nos han permitido vislumbrar la posibilidad de experimentar el espacio universitario como un lugar de pensamiento vivo. Es decir, la posibilidad de construir vínculos a través de la singularidad de la acción y la inteligibilidad de perspectivas compartidas cuyos soportes son, a la vez, nuestras diferencias y los lazos de amistad y de vivencias compartidas.

Así, esta producción de pensamiento colectivo nos cuestiona a partir de las singularidades del presente. ¿Qué pueden la filosofía y las artes conjugadas en la transformación de una realidad? Este es uno de los desafíos que motiva nuestra acción común y es en este sentido que escogimos las nociones de metamorfosis y repetición, por lo que estas convocan de experimentación y transformación. En la presentación del seminario abierto a la comunidad, Paolo Vignola señala tres momentos que exhiben el carácter irreductible de la repetición en el pensamiento: la filosofía de las máscaras y del eterno retorno de Nietzsche compuestas por el juego abismal entre metamorfosis y repetición; el descubrimiento del inconsciente por Freud y su conexión con el lenguaje demostrada por Lacan proponen la repetición como automatismo; y las epistemologías filosóficas de la diferencia, desde Heidegger hasta Deleuze, pasando por Derrida –para pensar lo nuevo, lo que aún no está pensado– se apoyan en formas de repeticiones existenciales, transcendentales, reten-

* Universidad de las Artes del Ecuador. El ensayo está vinculado con el Proyecto de investigación “La filosofía y las artes” (VIP-2017-069).

¹ Los artículos de esta primera colaboración están publicados en *Las artes de Gilles Deleuze. Procesos artísticos, creaciones y experimentaciones* (Paolo Vignola editor, Guayaquil: UArtes ediciones, 2018) y los correspondientes a una tercera etapa, *Formas del tiempo*, se encuentran en preparación. Descargable en: <http://www.uartes.edu.ec/institucional/index.php/download/las-artes-de-gilles-deleuze/?wpdmdl=4014&masterkey=5c65988bab4c8>.

cionales que permiten el surgimiento de la diferencia, subrayando así la relación entre estos dos conceptos desde el campo de la filosofía y, además, su importancia en la creación de formas que renuevan el presente al reactualizar un pasado. Los artículos de esta publicación exponen obras diversas en las que la metamorfosis y la repetición intervienen como premisas conceptuales y operacionales; en estas, se enfatiza su carácter de experimentación y sus tentativas innovadoras. Si los dos conceptos antes mencionados motivan la reflexión colectiva, estos se precisan con otras nociones como la fisiografía, el eterno retorno, la elipsis, las architexturas que devuelven la mirada, las supervivencias, la serie y el protocolo como dispositivos artísticos, las prácticas de apropiación y el performance para enfatizar la singularidad de las obras convocadas.

En el primer artículo, “La fisiografía nietzscheana: una est/ética para nuestra época”, Olga López retoma las proposiciones dionisiacas de Nietzsche para vincular, a partir del concepto de fisiografía, el aprendizaje y el pensamiento a las experiencias del cuerpo. La fisiografía del arte plantea recurrir a las fuerzas corporales con el propósito de pensar lo colectivo y proponer nuevas formas de existencia. Por eso, se presenta, a la vez, como una estética y una ética que constituirían una alternativa a la ausencia de cuerpos propia del mundo virtual; pensar con el cuerpo permitiría resistir a la anestesia de los sentidos y al empobrecimiento de la experiencia promovidos por el consumo y la aceleración. La participación de los fenómenos estéticos que intensifican las temporalidades de la experiencia apuntaría hacia la construcción de un cuerpo colectivo y de un pensamiento transindividual.

Nietzsche será convocado nuevamente en “El eterno retorno (de lo) imaginario. De Pierre Menard a Marcelo Chiriboga”, a través de la lectura propuesta por Deleuze de la idea del eterno retorno de lo diferente, es decir, no como el regreso de lo mismo sino el de las condiciones que permiten este retorno; la repetición del pasado se daría en el presente de la metamorfosis que, además, indica un nuevo comienzo. Paolo Vignola plantea este eterno retorno también como una ética, pues reivindica aquello que escogemos repetir para que regrese insistentemente a marcar un porvenir; elegir lo diferente abre la posibilidad de transformar la existencia, se trataría de optar por la experimentación para salir de la lógica de la identidad propia de la representación. Como ejemplo de una repetición de lo diferente, Deleuze apela al cuento de Jorge Luis Borges, *Pierre Menard autor de Don Quijote*, en el que un autor imaginario renueva la literatura al repetir un clásico; este artículo, por su parte, expone las operaciones presentes en *Las segundas criaturas* de Diego Cornejo Menacho y la figura de otro autor imaginario: Marcelo Chiriboga –escritor ecuatoriano del Boom latinoamericano– inventado por José Donoso y Carlos Fuentes. Esta novela es analizada en su dimensión política de contra-efectuación en cuanto a la invisibilidad de la literatura ecuatoriana y como una operación de despersonalización, pues Cornejo Menacho escribe como si fuese el autor imaginario quien lo hiciera.

Los siguientes tres artículos basan sus proposiciones en películas de diversa índole. En

el caso de “Modernidad y melodrama en *El viento* de Victor Sjöstrom”, Margarita María Uribe resalta lo que sería una de las características de la metamorfosis: esta es invisible. Un análisis de la película de Sjöstrom, en la que se presenta una situación inicial que mediante el desarrollo de una acción, culminará con la situación inicial transformada –esquema que Deleuze propone en su concepción de la imagen-movimiento– pone en evidencia la diferencia entre una realidad dada y sus modificaciones finales; sin embargo, la transformación vital del personaje protagonista no será mostrada pues esta ocurre durante una elipsis cinematográfica. Podríamos decir que la metamorfosis psíquica del personaje sucede entre los planos; un salto temporal omite el momento indeterminable del cambio que el espectador podrá solo adivinar en el extraño comportamiento del viento.

En “Architexturas: los espacios de la memoria en *La caída de la casa Usher* de Jan Švankmajer”, Diana Medina analiza la obra del cineasta checo como una relectura no solo de la obra de Edgar Allan Poe sino también de la herencia gótica; propone interpretar esta actualización y metamorfosis del género como un experimento con el ojo de la memoria, como una estrategia para mirar y dejarse mirar. Como en el caso de la fisiografía, se trata de una experiencia que pasa por la materialidad del cuerpo; esta vez, ruinoso, cadavérico y alucinado en las texturas de las arquitecturas que toman vida a través de la animación cinematográfica. El énfasis en el acto de mirar y en el de ser mirado intensifica un espesor temporal que involucra la memoria; esta se actualiza en los cuerpos y el pasado nos interpela en una suerte de eterno retorno de lo diferente, lo que supone una metamorfosis que apela, además, a la singular imaginación de cada espectador.

En “Supervivencias del dios Pan. *Jajouka algo bueno viene hacia ti* de Marc y Eric Hurtado”, Andrés Dávila resalta a partir de esta película algunas confluencias entre la práctica etnográfica y la práctica artística, convocando elementos como el *Dirk* –la repetición de palabras o motivos musicales que permiten la manifestación del trance– o el imaginario salvaje, místico y trágico del dios griego Pan; recordándonos nuevamente a Dionisos, dios de las metamorfosis, que presenta para Nietzsche la posibilidad del desvanecimiento de las individualidades en el éxtasis colectivo. La actualización de lo inmemorial en los cuerpos se aborda también a partir de la noción de supervivencia que Georges Didi-Huberman retoma de Aby Warburg; esta estudia el retorno de formas y gestos que se encontraban en estado latente, se trata de apariciones accidentales que resisten frente al tiempo. Este artículo propone pensar las supervivencias paganas y su capacidad de metamorfosis como sublevaciones que, al manifestarse, instauran temporalidades heterogéneas que resisten a la homogeneización de la experiencia, tendencia característica de nuestra época.

Otro tipo de ritual es el que Gabriela Rivadeneira presenta en “La repetición en *La última cinta de Krapp* de Samuel Beckett (*Krapp’s Last Tape*, 1958)”: Krapp, único personaje de esta obra, cada año, en el día de su cumpleaños, registra episodios de su vida en una banda sonora y escucha una grabación anterior; encontramos, nuevamente, una forma de retorno de un pasado que compone temporalidades heterogéneas en un mismo

escenario. Este artículo propone una interpretación de este singular ritual como la transformación de una acción en una operación artística, pues, mediante la repetición, establece un protocolo y construye una serie; estaríamos frente a un *work in progress*, un trabajo en proceso que pone de manifiesto la cualidad performativa de la obra. Si el planteamiento de una fisiografía como una est/ética para nuestra época insiste sobre el tiempo del espectador, indispensable para una real experiencia frente a una obra, aquí, es en la búsqueda por parte del artista que el proceso de creación se plantea como un compromiso de larga duración.

Es también a partir del análisis de diversos procesos creativos que “Maneras de hacer. Repetición, apropiación, recontextualización” aborda la repetición, esta vez, como una forma de apropiación de maneras de ver, de hacer, de técnicas y de metodologías que constituyen la base del conocimiento del mundo ya que, como hemos insistido, la repetición conlleva la diferencia. Se enfatiza la relación entre un trabajo comprometido y la larga duración de la experiencia, pues repetir –pasar por el otro– exige el tiempo del encuentro, con sus desorientaciones y desvíos; esto constituiría la política de la repetición: la reapropiación del tiempo histórico, del tiempo de producción y del tiempo compartido para instaurar prácticas que respondan a un ritmo distinto de la exigencia actual de la sobreproducción. Este artículo expone distintos procesos de escritura y de lectura que actualizan los desafíos del presente en cada repetición.

Para cerrar, en “*Mal de Repertorio. Un percepticidio contemporáneo*”, Sara Baranzoni aborda la metamorfosis y la repetición como componentes centrales de la performance y afirma, retomando las proposiciones de Schechner, que esta es una reactualización de formas del pasado que no solo crea un futuro sino que, a la vez, inventa el pasado pues determina lo que quedará como memoria constitutiva del acto presente. En este sentido, establece una diferencia entre la materialidad del archivo y el repertorio que sería la memoria viva transmitida por los cuerpos; como en el caso de la fisiografía, se trata de experiencias que movilizan los cuerpos y que se proponen nuevamente como una resistencia de lo colectivo al sistema técnico contemporáneo que, basándose en los Big Data, reduce al individuo a un conjunto de datos que calculan y modulan sus comportamientos. El intercambio de saberes vivos y las propuestas performáticas generadas desde el campo de las artes podrían contrarrestar la repetición de lo mismo comandada por los algoritmos.

Así, encontramos múltiples resonancias entre los artículos aquí reunidos que reflejan aprendizajes y cuestionamientos elaborados durante los repetidos encuentros en sesiones de trabajo, en los corredores y en la plaza pública; estos nos han permitido explorar formas de ser en común e ir configurando una geografía de pensamiento invitándonos, además, a imaginar otras formas para la existencia y, en definitiva, otras formas del tiempo.